

Amador Fernández-Savater (Madrid, 1974) es conocido por su crítica mordaz del mundo actual y por trabajar en la intersección entre pensamiento crítico y acción política. Considera el pensamiento como un proceso esencialmente práctico, situado, colectivo, provocador, e involucrado. Investigador independiente, activista y editor, también asegura que “la necesidad de pensar sobre la vida y la política” es lo que lo ha llevado a hacer “incurSIONES en el campo de la filosofía”. Ha seguido “la corriente familiar” (su padre es el filósofo Fernando Savater, quien le dedicó dos de sus obras: *Ética para Amador* y *Política para Amador*), pero lo ha hecho de forma autodidacta, fuera del marco académico, según la prensa española. Por eso prefiere más el rótulo de “filósofo pirata”. “La etiqueta de filósofo a secas me viene grande”, comentó en 2022 al Diario de Ibiza.

De visita en Santiago la semana pasada, Fernández-Savater abordó en una charla especial en el Centro Cultural de España (CCESantiago), el colapso que a su parecer vive la humanidad, una debate que dice que es psíquica, social y ecológica. En la ocasión también comentó su último libro, *Capitalismo libidinal* (2024), en el que analiza la relación entre el capitalismo y el deseo, y aborda el malestar, la precariedad y la aceleración de nuestros tiempos. Básicamente, denuncia que el capital ha captado ya no solo el trabajo o el ocio, sino toda la “energía libidinal” del ser humano.

En conversación con **La Tercera**, durante su paso por la capital, el también autor de *La fuerza de los débiles: el 15M en el laberinto español. Un ensayo sobre la eficacia política* (2021), entrega su visión sobre el desafío para la izquierda ante el malestar de la sociedad, los riesgos que representa para la derecha tradicional el ascenso de la extrema derecha, así como del tenso escenario político que vive Pedro Sánchez en España.

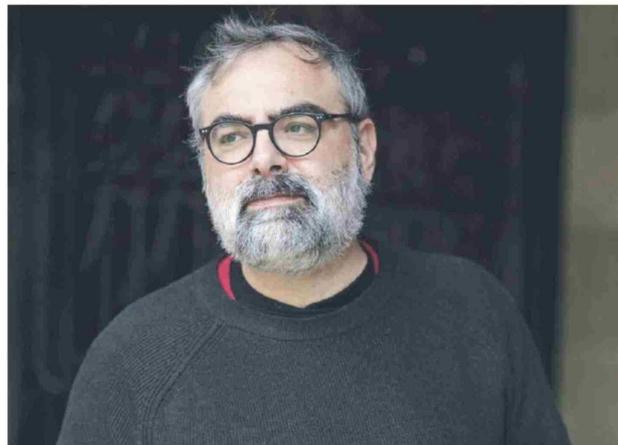
En *Capitalismo libidinal*, Fernández-Savater advierte de la “sordera libidinal” de la izquierda” ante el malestar de la sociedad. Al respecto, el filósofo español explica que “este malestar tiene más que ver con el cuerpo, no es exactamente racional”, por ello, “son fenómenos que a la izquierda le cuesta descifrar”. Por ejemplo, sostiene, cuando sectores empobrecidos votan a la derecha, “pues a la izquierda le cuesta mucho orientarse ahí”, afirma.

¿Cómo se entiende esta dificultad de la izquierda para reaccionar? “Creo que hay un esquema muy racionalista en la izquierda, heredero de la ilustración, del marxismo, de una tradición muy larga, que confía en la razón, en el discurso. Entonces, estos fenómenos, que tienen que ver con el cuerpo, que tienen que ver con el deseo, que tienen que ver con el malestar, que tienen que ver con algo no exactamente racional, digamos, se les escapan un poco”, apunta Fernández-Savater. “Entonces quizá me refería a eso con lo de la sordera libidinal”, apunta.

La crítica mirada de un filósofo español a la política global

De visita en Chile, Amador Fernández-Savater conversó con **La Tercera** sobre el desafío para la izquierda ante el malestar de la sociedad, los riesgos que representa para la derecha tradicional el ascenso de la extrema derecha, así como del tenso escenario político que vive Pedro Sánchez en España. A su juicio, “el mundo no está hoy para moderados”.

Por **Fernando Fuentes**



En ese sentido, sostiene que este malestar de la sociedad “seguirá siendo caldo de cultivo de una nueva derecha”, que sintoniza con el dolor y el resentimiento de la gente. “Me parece que podríamos pensar que esta derecha que está surgiendo ahora, con Milei, Trump, tiene un punto de diferencia con respecto a una derecha de unos años atrás, en que solía ser liberal, conservadora, eran opciones de orden. Y ahora, sin embargo, la derecha juega a ser sistema y antisistema. Entonces, el propio presidente de Estados Unidos, es decir, la persona más poderosa del planeta, se presenta como antisistema, anti-establishment. Y ese tono en el discurso sintoniza con malestares que hay en la sociedad.

Mientras que quizá antes la derecha apelaba más a un deseo de orden, de autoridad, de tradición, de familia, de trabajo, y ahora, sin embargo, sintoniza con un rechazo, con una potencia negativa”, plantea.

Y profundiza sobre ello: “Entonces me parece que hay un malestar con respecto al mundo que vivimos que permanece como puramente en una esfera de victimización. Es decir, me pasa algo, tengo malestar, hay alguien culpable de esto que me pasa. Pueden ser los inmigrantes o pueden ser las mujeres que ya no son lo que eran, o pueden ser los trans. Se eligen chivos expiatorios. Y yo creo que la extrema derecha es muy hábil en ofrecer al malestar victimizado chivos expiatorios que

le dicen a la gente que una vez eliminados estos sujetos todo volverá a la normalidad. *Make America Great Again*, ¿no? La volveremos a hacer grande si ponemos un muro que deje fuera a los inmigrantes, por ejemplo. Entonces, con respecto al malestar victimizado, habría otra opción que sería responsabilizarse del malestar, hacer de él una energía de cambio. Ahí sería la distinción”.

Y al momento de explicar el ascenso de la extrema derecha, Fernández-Savater es categórico: “Yo creo que el mundo no está hoy para moderados”. “Los moderados van cayendo. La tienen muy difícil para ganar elecciones hoy. La cosa tiende a extremos. Hay una radicalización, hay una crisis en el mundo de tal calibre a nivel social, a nivel personal, a nivel de las guerras que estamos viendo, a nivel de lo que está pasando, que las opciones moderadas, que durante mucho tiempo fueron del consenso democrático-liberal, el fin de la historia según Fukuyama, creo que se están agujereando y cuarteando”.

“Y las derechas lo huelen y van a radicalizarse también. No es por gusto, yo creo, que la derecha en España se radicaliza. Yo creo que estaría más cómoda en una opción de cierto centro, moderación, de orden, pero saben que tienen que conquistar el espacio de una opción que se ha radicalizado a la derecha por esta cuestión libidinal, de esta cuestión afectiva”, afirma. “Entonces, el Partido Popular (PP) hoy entra en la batalla cultural, con una agresividad en el discurso, un ataque a la izquierda, porque saben que hay una radicalización de las posiciones. Yo creo



que estamos entrando en un mundo en el que lo que era el consenso se cuarteja, se agujerea, pierde el control de las cosas y el mundo va hacia extremos. Los Trump, Bolsonaro y Milei, eso hacia la derecha, y, por el otro lado está quizá la cosa más difusa. Pero me parece que hay una crisis tal en el mundo, objetiva y subjetiva, de lo que entendemos que nos pasa, que se está optando por esas soluciones más radicales y la derecha centrada tiende, para ganar votos, a radicalizarse también", agrega.

Y de esa radicalización de la derecha sabe bien el gobierno del socialista Pedro Sánchez en España, quien por estos días enfrenta la presión del adelanto electoral producto de los casos de corrupción que salpican al oficialista Partido Socialista Obrero Español (PSOE). A juicio de Fernández-Savater, "estamos viendo un nuevo episodio de ofensiva de la derecha por acabar ya finalmente con el gobierno, que es un gobierno muy frágil en una composición de posiciones muy heterogénea, donde entra la izquierda como Sumar, pero también el apoyo del Partido Nacionalista Vasco, que es una derecha económica, una derecha más liberal, o Junts per Catalunya que, en su discurso sobre inmigración, sobre seguridad, nada tendría que ver con Sumar. Entonces, Pedro Sánchez es el artista de una composición heterogénea, fragilísima, que se sostiene, en parte, por su genio. Y los casos que han aparecido de corrupción, de cloacas, de algo turbio, pues han dado pie a que la derecha haga un nuevo ataque".

Pero Fernández-Savater va mucho más

allá en el análisis. "Ha pasado que se descubre que el PSOE percibe que dentro de la Guardia Civil hay una policía que está operando de parte, que está filtrando informaciones sobre los allegados de Pedro Sánchez que pueden estar en casos de corrupción. Esas filtraciones acaban en los medios de comunicación y en la justicia. En las estructuras profundas del Estado español hay opciones reaccionarias, que mientras el PSOE no tocaba nada de lo que eran los consensos y de lo posible autorizado, pues no tenía el ataque de estos sectores. Pero ahora sí, porque Pedro Sánchez al pactar con Junts rompe un consenso del orden consensual de la política española y es que no se hacen esos favores a los independentistas", explica.

Y añade: "Entonces, ese estado profundo se vuelve contra el PSOE. Y el PSOE me parece que, como es un partido de orden, no se atreve a hacer una democratización en serio. No se atreve a plantear estos debates a la ciudadanía, no se atreve a decir que hay en lo jurídico, en la policía, en los servicios de seguridad algo que debe ser revisado, que debe ser transformado, que debe ser democratizado, entonces manda a sus fontaneros a intentar combatir cloaca contra cloaca y eso es lo que ha salido a la luz, y eso es lo que está utilizando la derecha para ir contra Pedro Sánchez".

Pero el filósofo español apunta también a los errores propios de la izquierda. "Cuando la izquierda sube al poder se desvincula de los sectores movilizados y se queda clavada en el puro poder de la institución pública y estatal Y yo creo que

► El líder del partido ultraderechista español Vox, Santiago Abascal, junto al Presidente argentino, Javier Milei, en Buenos Aires.

es un gran error, porque entonces pierde la única fuerza que podía ir en su apoyo para democratizar, ampliar las políticas de igualdad, democratizar el Estado. Y eso, creo, le ha pasado al PSOE y también a Podemos. En el caso de Podemos, por supuesto, las cloacas del Estado han ido contra él, porque era una amenaza, pero también la política de Podemos con respecto al apoyo popular ha sido un desastre. Tenían un amplísimo apoyo popular que han ido dilapidando a base de gestos autoritarios, políticas de exclusión interna, guerras entre ellos realmente tremendas. Al punto que si miras el organigrama de la configuración del primer Podemos y la de hoy, es que no queda nadie", explica. Y apunta: "La izquierda solamente contiene, en el mejor de los casos, y en el caso de los peores, gestiona el propio sistema (...). Pedro Sánchez lo intenta, pone algunos parches, unas políticas de contención, pero claro, el sistema no se deja contener, es incontenible. Lo que más importa y lo que hay que preservar es el beneficio".

Y en la otra vereda, Fernández-Savater advierte sobre los riesgos que implica para la derecha tradicional el ascenso de la extrema derecha. "La derecha tradicional por supuesto tiene un gran problema, porque su discurso está siendo arrastrado hacia una radicalización autoritaria que al principio supone que no estaba en sus genes. Yo creo que hay un desquiciamiento del mundo, hay un efecto de pánico, de miedo, que hace que la gente se entregue a estos líderes en la confianza de que puedan restaurar un orden, incluso aunque eso conlleve políticas de sacrificio a nivel de vidas de la gente amplísima. Yo creo que aquí la derecha tradicional, moderada, liberal, conservadora, etc., puede desaparecer, mimetizarse completamente con estas fuerzas que la están arrastrando a otro lugar".

"Lo que está habiendo es la apelación a poderes autoritarios que conllevan a políticas de agresividad social muy fuertes y de sacrificio de sectores enteros de población, de migrantes, de pobres. Son políticas de no querer hacer nada con esa crisis que se hoy se abre en el mundo, que tiene que ver con un sistema económico, con una depredación, con unos límites que ya no se aguantan y decir caiga quien caiga que esto continúa igual. Es lo que se llama el negacionismo. Hay síntomas que no se quieren ver. La crisis es un síntoma, incluso a nivel personal, una crisis es un síntoma que uno tiene que intentar escuchar para cambiar de vida. Pues en el mundo está lleno de síntomas, desigualdad, violencia contra las mujeres, cambio climático, que esta derecha radical no quiere ver. No ver el síntoma y culpar a alguien de lo que está pasando. Y querer, digamos, eliminar a ese alguien que supuestamente sería culpable de lo que está pasando", alerta. Y para graficarlo, lanza un dramático ejemplo: "En Europa, mientras se recuerdan los 80 años de la liberación de Auschwitz, vuelven los campos de concentración para encerrar inmigrantes".



"Yo creo que el mundo no está hoy para moderados. Los moderados van cayendo. La tienen muy difícil para ganar elecciones hoy. La cosa tiende a extremos".

Amador Fernández-Savater, filósofo español